

# DOGMA y RAZON

—| REVISTA DECENAL |—

PUBLICADA POR LA BIBLIOTECA

## LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Ilmo. Dr. D. Ramon de Ezenarro  
Dr. D. Francisco Mateos Gago  
Dr. D. Andrés Posa

Rdmo. Fr. Ramon Buldú  
Dr. D. Félix Sardá y Salvany  
Dr. D. Zacarías Metola

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes en cuadernos de, á lo menos, 16 páginas

MADRID: Arenal, 15, librería

ADMINISTRACION

Angeles, 14, BARCELONA

### SUMARIO

AMAÑOS DE LA «UNION CATÓLICA», por el Dr. D. Manuel de Burgos y Mazo.—GUARDAOS DE LOS FALSOS PROFETAS, por el Dr. D. José de Palau y de Huguet.—DOCUMENTOS ECLESIASTICOS: *Discurso de Su Santidad á los obreros franceses*.—EL HOMBRE TERCIARIO, VI.—BIBLIOGRAFIA: EXÁMEN DE LIBROS: Lecciones sumarisimas de Metafísica y Filosofía natural segun la mente de Santo Tomás de Aquino, de D. Juan Manuel Ortí y Lara, por el Dr. D. J. C. é I., Pbro.—NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.—*Publicaciones recientes*.—GACETILLAS.—ANUNCIO.

### AMAÑOS DE LA «UNION CATÓLICA»

Sr. D. José de Palau y de Huguet.

Mi muy querido amigo: Cuando hace dos dias escribí á V. diciéndole que por ahora no me era fácil enviar nada á DOGMA Y RAZON, por impedírmelo graves quehaceres, no podia imaginarme que tan pronto un acontecimiento, más grave aún que mis ocupaciones, me forzase á llamar la atencion de los lectores de su excelente *Revista*.

¡Oh, y quien diera en este dia inspiracion y alientos á mi palabra, para que penetrando los Pirineos y los Alpes y los Apeninos, atravesase los muros del Vaticano y llegase á oidos de aquel Augusto prisionero que allí gime! ¡Padre, Padre mio! le diria yo; todos aquellos que os han dicho uno y otro dia que nosotros, aquí en España, nos hallamos divididos por cuestiones dinásticas, que el afecto á determinadas personas y el amor á ciertas meras formas de gobierno, son lo que aquí nos desune; Padre, os engañan á sabiendas. Hoy lo acaba de confesar un representante de nuestros implacables enemigos, los que

nos dicen á toda hora, y dicen á Vuestra Santidad, que nos separamos de ellos por animosidad de partido político, un representante genuino del grupo de Pidal: «¿Qué es lo que aquí nos desune á todos?», ha dicho, contestando con una verdad evidente: *«La palabra liberalismo»*.

Es, pues, una cuestion de fondo, una cuestion de doctrina católica, una cuestion capital, una cuestion de vida ó de muerte, lo que aquí enciende los ánimos y nos hace reñir cruel y perpétua batalla á los que decimos que todo liberalismo es pecado, con los que afirman, que el liberalismo es un fantasma, ó que el liberalismo no es pecado, ó que hay algun liberalismo que no es pecado. ¡Qué triunfo para los que nunca hemos sostenido otra cosa! para los que siempre hemos dicho: mirad, que para nosotros las cuestiones de personas y de dinastías y de formas meramente políticas son completamente accidentales; hay una cosa en que no transigiremos nunca, porque no podemos transigir, que no está el hacerlo en nuestra mano, y es en plegarnos á las exigencias del liberalismo; en sostener que el liberalismo no es pecado; y á pesar de esto, un dia y otro dia nos han estado calumniando villanamente, acusándonos de posponer los intereses del catolicismo á la conveniencia de un partido político.

La reseña que *La Union Católica* hace del discurso del Sr. Obispo de Madrid, no debe ser exacta, no lo es seguramente. Ni ahora ni nunca podemos dar crédito al periódico que trunca textos de Sto. Tomás y de los

documentos pontificios, y adultera los escritos de Balmes y de Newman, y un dia y otro y otro calumnia á los más grandes escritores católicos, poniendo á su nombre, no lo que ellos dijeron, sino lo que al liberalismo de ese periódico le conviene que hubieran dicho.

Esa reseña, pues, no es digna de credibilidad, mucho más cuando en ella se dicen tales cosas, que es imposible atribuir, sin causar grave injuria, como *La Union Católica* infiere, á un Prelado tan sábio y virtuoso, como el Prelado de Madrid. Contra esa reseña protesto indignado, que no es posible, no, que el Sr. Obispo de Madrid empiece su discurso en la velada de la *Juventud Católica*, diciendo que su palabra aquella noche la encaminaria á procurar la union de todos los católicos, y que señale el punto que los desune, y exhiba la manzana de la discordia, y declare que es la diversa interpretacion de la palabra *liberalismo*; y que luego en vez de dar de él una idea clara, una enseñanza cierta que pudiera unir á todas las inteligencias en el concepto verdadero, para que esto restableciese la armonía de las voluntades y resultase la unidad apetecible; se cruce de brazos y exclame: «*Pero ¿cuál es el concepto del progreso, del liberalismo y de la civilizacion moderna con los cuales el Romano Pontífice no puede ni debe conciliarse ni transigir? Sobre esto carecemos de toda declaracion precisa y autorizada. No ha recaído ninguna decision doctrinal; estamos en las mismas dudas de siempre. Porque fuera de esto (de lo que acabamos de oír), todos los demás pareceres y juicios, por respetables y autorizados que sean, procedan de seglares ó de eclesiásticos y aún de los más eminentes teólogos privados, no representan ni significan más que una opinion particular, más ó menos respetable, segun el talento, respetabilidad y autoridad de la persona; pero ante la cual no resulta ligada la conciencia del creyente, que puede, racionalmente, inclinarse hácia un sentido opuesto.*»

¿Se une así? ¿Se liga así á los entendimientos, diciéndoles que en la materia en que están discordes, pueden seguir cada uno lícitamente la opinion que más le plazca? ¿Se restablece así la armonía entre todos los que se llaman católicos?

¡Ah! esto no lo ha dicho seguramente el Sr. Obispo de Madrid. ¿Cómo habia de pronunciar esas palabras que le atribuye *La*

*Union Católica*, para que esas palabras llegasen á oídos de los fieles de la Diócesis de Urgel, v. g. pocos dias despues de haber éstos escuchado á su insigne Pastor que les conminaba para que no se dejasen arrastrar por el liberalismo, y les enseñaba cuáles eran los dogmas de éste? Esa grey católica ¿á qué se atenderia escuchando la voz de otro Prelado, que pregona á la faz de España que sobre el liberalismo no hay nada cierto, que todo es dudas y confusion y que todos pueden seguir la opinion que más les cuadre? ¿A qué se atenderia? ¿Qué concepto formaria de las enseñanzas de su venerable Prelado? ¿Qué llegaría á creer, por fin, al ver cátedra contra cátedra, y maestro contra maestro? ¿Quién tendría la culpa de esta desunion que dicen que existe entre los católicos españoles?

Esto no le ha dicho el Sr. Obispo de Madrid. Esto solo puede deducirse de los *apuntes* que del discurso del venerable Prelado tomó *La Union Católica*.

Yo no salgo de mi asombro, ni acierto á comprender como un periódico, por muy versado que esté en *esta clase de disciplinas*, atribuya á un Obispo católico, insigne por más de un concepto y piadosísimo, á un Obispo puesto por el Espíritu Santo para enseñar al pueblo cristiano, que se levante y diga: «Pueblo mío, la Iglesia ha condenado el liberalismo; pero yo no te puedo prevenir contra él; yo no te puedo enseñar lo que es liberalismo, porque no lo sé; todo para mí son dudas y confusiones».

Es imposible á no mediar amaños de *La Union Católica* que un Prelado católico atribuya á la Iglesia que tira tajos y mandobles al aire; que para preservar á sus hijos de la muerte del alma, condena una doctrina y no enseña en qué consiste esa doctrina. Se concibe que la Iglesia antes de declarar un dogma, aguarde silenciosa dejando á sus hijos que lo esclarezcan; y hemos visto abrazados en gigantesca lucha á los que defendian la Inmaculada Concepcion y á los que la impugnaban, á los que atacaban la infalibilidad del Romano Pontífice y á los que la defendian; pero al hablar la Silla Romana sobre estos puntos de doctrina, para enseñar y prevenir á sus hijos, les ha explicado en qué consiste esa infalibilidad y qué es lo que se entiende por la Concepcion inmaculada de la Virgen Santísima.

Por el contrario hemos visto el jansenis-

mo, que sintiéndose herido de muerte al golpe de la condenacion pontificia, pretendia eludirla diciendo, que eso del jansenismo era un mito, una sombra, un fantasma, que no existia sino en la imaginacion calenturienta de algunos. A lo cual contestaba, con su acostumbrado gracejo y con su inflexible lógica, el *Filósofo Rancio*: «En lo que sí voy á meterme es en aquella *sombra del jansenismo, con que dice V. que fomenta la division, y aplico nombres odiosos á doctrinas y personas católicas*; porque á mí me parece, que no soy yo el que divido á nadie á la *sombra del jansenismo*, sino el jansenismo, el que quiere prohigarse á mi *sombra* (todo lo subrayado lo subraya el mismo R. Alvarado); y que doctrinas y personas, dignas del ódio de Dios y de su Iglesia, pretenden colársenos en casa con el sobrescrito de católico». Y más adelante añade que á ese fantasma del jansenismo, hay que conjurarle «con aquello del himno de completas: *procul recedant somnia et noctium phantasmata*».

¿Quién puede afirmar, que hoy no ha recaído ninguna decision doctrinal sobre el liberalismo? ¿Acaso no hay más decision doctrinal que la que lleva consigo expresa la nota de herejía para una doctrina, y lanza el anatema separando por hereje del gremio de la Iglesia á todo el que la profese? ¿Por ventura la palabra del Romano Pontífice, cuando enseña á la Iglesia universal verdades de fé y de costumbre y de moral, no es una verdadera decision doctrinal?

¿Que no se sabe cuál es el concepto del progreso, del liberalismo y de la civilizacion moderna con los cuales, no puede la Iglesia ni debe reconciliarse ni transigir? ¿Pues no lo ha declarado el mismo Vicario de Jesucristo? Y á vuelta de otras razones evidentes, valga una por todos. Decimos nosotros, y decimos con grandísima verdad, decimos nosotros los que hemos estudiado la ciencia del derecho, que la interpretacion auténtica es la interpretacion más valiosa, es la verdadera interpretacion, es la que hay que conocer, para averiguar la mente del legislador y el espíritu de las leyes, y al mismo legislador, al mismo infalible maestro de la doctrina católica, le hemos oido interpretar esa proposicion en que se condena el liberalismo, diciendo solemnemente: «*Siempre he condenado el liberalismo católico, y volveré á*

condenarlo cuarenta veces, si es menester.» Y en otra alocucion, refiriéndose Pío IX á estos mismos principios católicos-liberales, decía: «Nós al increpar tantas veces como lo hemos hecho á los secuaces de esas *opiniones liberales*, no Nos hemos referido á los declarados enemigos de la Iglesia, pues á estos habría sido ocioso denunciarlos, sino á esos otros antes aludidos, que reteniendo el virus oculto de los principios liberales que han mamado con la leche, cual si no estuviese impregnado de palpable malignidad, y fuese tan inofensivo como ellos piensan para la Religion, lo inoculan holgadamente en los ánimos, propagando así la semilla de esas turbulencias que há tanto tiempo ya, traen convulso al orbe.»

No eran precisamente los católicos-liberales á los que censuraba Pío IX sus principios en cabeza, de aquel caballero que profesaba así en crudo el ateísmo de las leyes; la indiferencia absoluta del Estado para con todas las religiones; no, ese á lo sumo podría ser un católico liberal, rarísimo ejemplo de la especie; pero no era eso todo lo que Pío IX entendía por catolicismo-liberal, como equivocadamente atribuye el periódico liberal conservador mencionado, al Sr. Obispo de Madrid, con notoria falta de respeto, en los siguientes párrafos:

«Despues de esta alocucion, dijo Pío IX á uno de los interlocutores «que habia conocido cierto francés distinguido y honesto que practicaba su Religion, pero al propio tiempo sostenía que el mejor modo de gobernar los Estados consiste en que éstos no profesen religion ninguna, tengan legislacion atea, indiferencia en materia de religion y combinen los dogmas inmutables de la Iglesia con la libertad de cultos y de conciencia.»

«He ahí los católicos liberales, añadió el Pontífice.»

No; eso no lo ha dicho el Sr. Obispo. Quien así trunca y falsea los textos es *La Union Católica*, que halla en esta no envidiable tarea sus mejores deleites. Su Santidad no añadió: Hé ahí á los católicos liberales: Lo que añadió Su Santidad, despues de otro párrafo en que siguió hablando de ese mismo señor, sin mentar siquiera á los católicos-liberales, fué lo siguiente:

«Pero, no son estos únicamente los que me dan temor, sino lo que más temo, es á esa desdichada política vacilante que se

aparta de Dios: ese juego, dijo. . . . ¿cómo le llamais los franceses? en italiano le llamamos *attalena*. . . . Eso es, balancin; pues ese juego de balancin, repito, destruye en los Estados la Religion, y aún derriba los tronos.»

Antes de ese párrafo que copia *La Union Católica*, había dicho el Papa esto otro: «El ateísmo en las leyes, la indiferencia en materia de Religion, y esas máximas perniciosas llamadas católico-liberales; éstos, sí, éstos, que son verdaderamente causa de la ruina de los Estados, lo han sido de la perdicion de Francia. Creedme, el daño que os denuncio, es más terrible que la Revolucion y más aún que la misma Com-mune.»

Y en ese mismo párrafo citado por el periódico liberal conservador, había en el original un miembro suprimido por este periódico, que decía así: «. . . . indiferencia en materia de Religion (lo siguiente es lo cercenado) y *aquella táctica singular consistente en saber acomodarse á todas las opiniones, á todos los partidos y á todas las religiones*, y amalgamar los inmutables dogmas etc.»

Después de esto, en el Breve dirigido al Presidente y consócios del círculo de San Ambrosio de Milan, Pío IX, explicó más claramente aún qué era el catolicismo-liberal: «No faltan, dijo, algunos de éstos (algunos católicos) que, cual si se hubiesen concertado con aquellos otros, intentan poner alianzas entre la luz y las tinieblas, y mancomunidad entre la justicia y la iniquidad, á favor de las doctrinas llamadas *católico-liberales*, que basadas en perniciosísimos principios, muéstranse halagueñas para con las invasiones de la potestad secular en los negocios espirituales, é inclinan los ánimos á estimar, ó tolerar á lo menos, leyes iniquísimas, como si no estuviera escrito que *nadie puede servir á dos señores*. Los que tal hacen, son de todo punto más peligrosos y funestos, que los enemigos declarados, no solo en razon á que sin que se les note y quizás tambien sin advertirlo ellos mismos, secundan las tentativas de aquellos, sino tambien por que encerrándose dentro de ciertos límites de opiniones reprobadas, se muestran con ciertas apariencias de probidad y sana doctrina para alucinar á los imprudentes amadores de conciliacion, y seducir á las gentes honradas que habrían combatido el

error manifiesto; con todo lo cual suscitan discordia en los ánimos, despedazan la unidad, y amenguan fuerzas que debieran, adunadas, oponerse á las adersiones.»

Hoy cuando una Sagrada Congregacion, que tiene á su cuidado velar en toda la Iglesia por la pureza de la doctrina contenida en los libros y en los escritos, declara una y dos veces, después de madurísimo exámen y de haber tenido que luchar contra viento y marea para sostener la justicia, que la tesis del ínclito Sardá sobre el liberalismo, es verdadera, y que es la sana doctrina la expuesta en abstracto por Sardá; la que afirma que no hay más que un liberalismo, con diversos grados ó matices, siendo peor el más piadoso ó el menos franco, y que este liberalismo es pecado; y explica lo que se entiende por liberalismo, quiere desatentamente *La Union Católica* que un Obispo de España se levante y diga; no sé lo que es el liberalismo; porque sobre él hay muchas opiniones particulares y discordes y ninguna decision doctrinal; para mí todo es duda y confusion; cada uno puede seguir la opinion que más le agrade.

Así y solo así se explica que haga decir el diario de Pidal á un insigne y venerable Prelado de Montalembert y de Lacordaire, que eran como los Padres del Concilio Tridentino (esto nos confirma una vez más en que la reseña de *La Union Católica* no es exacta, porque sólo este periódico que trajo á S. Pedro á ser contemporáneo de Santo Tomás de Aquino, puede confundir el Concilio Tridentino con el Vaticano), y que venian á ser los reformadores de los abusos verdaderos; y que signifique que el Obispo de Madrid se enciende ante la idea de que se les acuse á Montalembert y á Lacordaire de liberales, si con esto se les quiere tildar de malos católicos ó se les trata de arrebat alguna perla de las que engarzan su brillante diadema de sábios católicos.

Triste es, tristísimo, que hombres tan eminentes como Lacordaire y Montalembert, hayan empañado sus glorias y su entendimiento, dejándose arrastrar por errores vulgarísimos y patentes; pero desgraciadamente, en la esencia no fueron más liberales que ellos Cousin y Benjamin Constant, porque si estos eran además protestantes, no hay que confundir el protestantismo con el liberalismo, y en el liberalismo aquellos y estos se daban las ma-

nos; puesto que en una ó en otra forma todos pedian la separacion de la Iglesia y del Estado, el naturalismo político, que es el verdadero liberalismo.

«Es menester confesarlo, decia allá en el Congreso de Malinas el conde de Montalembert; el entusiasmo de que estamos animados por la libertad religiosa, no es general entre los católicos. Ellos la quieren solamente para sí, y en esto tienen gran mérito, puesto que cada cual quiere la libertad para sí propio. Pero lo que les inquieta y espanta es la libertad religiosa considerada en sí misma; la libertad de conciencia de los otros; la libertad de cultos que se niega y rechaza. Si se buscan los motivos de este temor, se pueden reducir á tres principales.... y yo no sé por cierto cuál sea el menos fundado y quimérico.» «Crear la verdad para consagrarla el propio honor, el reposo y hasta la vida, y respetar al mismo tiempo la libertad del alma en quien abandona ó ignora la verdad, esto ha parecido hasta ahora difícil; sin embargo, parece que no sea otra cosa esto sino un acto simple y natural de justicia, ó á lo menos de caridad cristiana.» ¿Cómo se ha de atrever á suscribir esto el virtuoso señor Obispo de Madrid? No quiero inferirle la injuria de suponer lo que le atribuye *La Union Católica*:

«Si quereis para vosotros la libertad, decia Lacordaire, es necesario que exista para todos los hombres y bajo todos los climas. Si la buscáis solamente para vosotros, no la tendreis jamás: concededla en donde vosotros sois señores, á fin de que se os otorgue en donde sois esclavos.» Lejos me hallo tambien de causar al sábio Prelado el agravio de creerlo capaz de sostener tan graves errores. Esto queda para *La Union Católica*.

Afirma tal publicacion que el Sr. Obispo de Madrid tiene acotadas 20 definiciones del liberalismo, y en ellas vé un completo desacuerdo de los escritores católicos sobre este punto. A la hora en que el Papa nos ha dicho en qué consiste ese liberalismo, y en que la Sagrada Congregacion del Indice aprueba y alaba un libro, diciendo dél que contiene acerca de esta materia la verdadera doctrina, toda otra afirmacion particular, por muy respetable que sea, pierde su fuerza y queda anulada; pero ¡irrisimo fenómeno! esa misma multitud de esclarecidos escritores, hombres los

más insignes en las letras, que han tratado del liberalismo, lo han definido de la misma suerte; podrá haber diferencia en las palabras, pero en el fondo es una misma la definicion. Hasta los mismos autores liberales, que no tienen empeño en velar sus opiniones, ó mejor diré, sus errores, concuerdan con los escritores genuinamente católicos. Sólo alguno que otro católico-liberal. en el momento de la definicion, porque luego en el cuerpo de la obra descubre lo que es, lo define de otra manera, imitando en esto á los jansenistas y á todos aquellos que desde que existe la Iglesia, han querido pasar plaza de católicos sin abandonar sus errores.

Y esto que afirmo es un hecho innegable: no hay sino ir á las obras de todos los autores; no hay sino examinar las hojas que apellidan literatas, las constituciones liberales de los pueblos, los discursos de los jefes de los partidos liberales, y ver que hay un punto en que todos están conformes, y en ese punto estriba el liberalismo.

Yo tambien he pasado muchas vigiliass estudiando esta cuestion, y más de veinte definiciones podria citar á mis lectores.

De esto, pues, me resta que decir; de la conformidad de todos los autores en sostener que el liberalismo es el materialismo ó el racionalismo del Estado; pero como ya este artículo es demasiado extenso, dejaremos la materia para tratarla otro dia, Dios mediante, si, como espero, su bondad de V., querido amigo Palau, no se cansa de las mal pergeñadas líneas de este su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.

MANUEL DE BURGOS Y MAZO

Moguer, 28 de Octubre de 1887.

## GUARDÁOS DE LOS FALSOS PROFETAS

Con idéntico epígrafe leemos una magnífica pastoral del Ilmo. Dr. D. Pedro Schumacher, Obispo de Portoviejo en la república del Ecuador, que extractamos á fin de no despreciar el antídoto que con ella la divina Providencia nos envía para preservarnos del envenenado hálito de las corrientes que hoy por hoy intentan imperar y prevalecer.

Dice así:

«Muchas veces, amados diocesanos, hemos pensado delante de Dios, de qué ma-

nera podríamos presentaros una idea clara y exacta de lo que es el liberalismo y daros así pleno conocimiento de lo que quiere y pretende. Veámos cómo esta secta liberal amenaza invadirlo todo, cómo muchos, muchísimos ya, engañados por las tan pomposas como falsas promesas de libertad y progreso ó intimidados por el arrogante tono de los que llevan la voz en la prensa y en la plaza, se decían liberales, más por moda que por convicción, poniéndose así en la fatal pendiente que conduce á la pérdida de la fé. Lo que tenemos á la vista, los hechos que presenciamos y las manifestaciones que el liberalismo exhibe entre nosotros, nos servirán de prueba y argumento para convenceros de lo que es y de lo que quiere. Cuanto á la teoría ó doctrina del liberalismo, la veréis en sus propias palabras; lo que hace lo palparéis con la mano, y lo que debéis hacer vosotros, os dictará en seguida vuestra razon y conciencia cristiana.»

«Algunos han pensado que el liberalismo era propia y exclusivamente un sistema político, como suele decirse; esto es, que no se ocupaba sino de la manera de gobernar ó ejercer la autoridad pública, y que su propósito era establecer las libertades populares. Pero con esta su pretendida libertad, que de hecho es tiranía intolerable, el liberalismo ha querido dominar en todo: en el Gobierno y en la Iglesia, en la escuela y en la familia, y pretende hacer prevalecer su dañada doctrina en todas las cuestiones que interesan al hombre: Religión, Política y Vida Social.»

«El liberalismo, pues, pretende ser el último y más grande de los progresos, y como tal presenta la libertad de creer, pensar y escribir con absoluta independencia del espíritu humano.»

«De la libertad de creer y escribir sin sujeción á Dios, como la quiere establecer la secta liberal, síguese con evidencia absoluta, la libertad de vivir y obrar sin sujeción á Dios; pues el hombre vive y obra conforme á sus creencias y sentimientos. Ved pues ahí una libertad de creer, pensar, escribir y vivir sin depender de Dios, ó, lo que es absolutamente lo mismo, libertad para creer, hablar y vivir sin ley, sin conciencia, sin moral, sin virtud. El liberalismo os promete libertad de imprenta, libertad de enseñanza, libertad de la palabra, soberanía del pueblo; esto es, im-

prenta sin Dios, enseñanza sin Dios, gobierno y pueblo sin Dios, todo sin Dios, sin ley ni deber; pues es libre con independencia absoluta.»

«Notad por aquí la diferencia esencial y característica que hay entre la doctrina católica y el liberalismo. Este os hablará de libertad política con la impía pretension de que la Religion no debe dirigir la conciencia de los gobernantes; que los gobiernos en sus leyes y proyectos se crean libres de la ley de Dios y de la Iglesia; igualmente os habla de «delitos políticos» y quiere que estos delitos, tales como la rebelion y sus consecuencias, no sean considerados como verdaderos crímenes y actos condenados por la ley moral; no así la Iglesia católica: ella enseña que todos los hombres y en todos sus actos, ya públicos, ya privados, están sujetos á la ley de Dios: El Gobierno y el pueblo; el Magistrado y el ciudadano. Una misma es la libertad humana en la política y fuera de ella, á saber, sujeta y dirigida por Dios. Esta autoridad de Dios la reconocemos en todas las relaciones humanas. Para el esposo, la consorte es compañera que Dios le ha dado, y no esclava; para los padres, los hijos son prendas sagradas á quienes deben amar segun Dios y para Dios, y éstos, á su vez, deben ver en la autoridad paterna, la autoridad de Dios, de quien, como dice el Apóstol, es toda paternidad. El rico y el pobre se miran como hermanos en la misma fé y esperanza: Dios es así el suave vínculo de union para todos los hombres. De aquí la infinidad de obras cristianas y caritativas que ha establecido la Religion para aliviar las dolencias y sufrimientos del prójimo.»

«Pero para mostraros al liberalismo en sus frutos, no es necesario transportarnos á países lejanos; no os diré cómo allá por el antiguo mundo, en Italia, Suiza, Alemania y Francia, el partido liberal ha expulsado á las corporaciones religiosas que se consagraron á la educacion de la juventud, al cuidado de los enfermos y al consuelo de cuantos sufren; cómo este mismo partido liberal castigó con cárcel y destierro á los sacerdotes católicos, solo por haber dado los Sacramentos á los moribundos; cómo en Francia un Teniente político, acompañado de otros empleados públicos, quitó de la escuela de su aldea el Crucifijo, lo quebró y lo arrojó á un lugar que

el decoro no me permite nombrar aquí; no os haré ver á las Repúblicas en donde domina el liberalismo esclavizadas y empobrecidas en provecho de su partido, ni al pobre pueblo engañado con la mentida soberanía popular y la burla de las elecciones libres, sentado con la corona de espinas, para servirnos de la enérgica expresion del Ilmo. Sr. Obispo de Guayaquil, la caña por cetro y saludado como rey de burla, pagando con su sangre, con sus bienes y sudores los gastos de las revoluciones liberales: de cerca podemos ver y contemplar los frutos de la libertad sin Dios.»

«Acabamos de poner á vuestra vista los hechos innegables de la historia; hemos hecho desfilar al liberalismo á vuestra presencia desplegando su bandera con el lema característico: Libertad sin Dios; lanzando en su marcha gritos contra el fanatismo y terror católico y señalando sus pasos con ruinas y destruccion. Pero ya creemos oir numerosas protestas: no se debe confundir, se nos dirá, en una misma condenacion á todos los liberales; pues los hay de nobles aspiraciones y principios rectos. ¿Y quiénes sois vosotros? Somos liberales de orden, somos liberales moderados, y no queremos ni las violencias de la Revolucion ni la libertad del crimen. Examinemos este liberalismo moderado, su moralidad y orden. Somos liberales de orden, decís, ¿y cuál es la regla de este orden, en qué se apoya vuestra moral? Esta se funda ó en la obediencia á la ley de Dios y á la Iglesia, ó no tiene fundamento alguno: si lo primero, ¿por qué os llamáis liberales, tomando un nombre que os confunde con esos otros? ¿Será lícito á un católico llamarse anglicano, luterano, calvinista? No de otra manera es reprehensible en el día de hoy el católico que se dice liberal, cuando así se llaman los herejes de nuestros tiempos.

Si tan solo os declaráis adictos á las libertades justas y razonables, decid que sois cristianos, decid que sois católicos y basta; pero si vuestra libertad no se reconoce subordinada á la ley divina, tendrá por base vuestra propia voluntad, ó más bien el capricho, la conveniencia y el egoismo de cada uno, y no hay para qué distinguiremos de los discípulos de la secta liberal que acabamos de ver.

Vosotros llamáis radicales á los que aplican á la raíz del árbol social, el hacha des-

tructora de la libertad sin Dios que es el principio liberal; ellos se dicen liberales genuinos y á vosotros designan con irrision como falsos liberales é hipócritas; ¿por qué, os dicen, parar en medio camino? pues con la libertad absoluta de creer, hablar y escribir con absoluta independenciam del espíritu humano, nada queda en pié: orden, religion, virtud, son ideas vacías de sentido.

Somos liberales moderados, decís, ¿y en qué haceis consistir esta moderacion? ¿tal vez queréis reservaros el derecho de obedecer á la Iglesia como y cuando os agrada y negar la obediencia á lo que os exige algun sacrificio? ¿y no veis que con semejante máxima proclamáis el principio de la libertad sin Dios? ¿y qué podrá detenernos en la pendiente una vez que la regla de vuestra conducta y pretendida moderacion, no es Dios ni su mandato, sino vuestra propia voluntad, vuestro juicio particular? Andáis cojos, cojeando de ámbos lados; queréis tener un pié en el catolicismo y otro en la secta liberal. Y grande es por cierto la multitud de los que de esta manera se hallan enredados y envueltos en el error fundamental del liberalismo y llevan camino de apostasia. Sí, amados diocesanos, es culpable y cómplice en todos los horrores y crímenes del liberalismo el que prefiere su propio juicio al dictamen de la Iglesia, el que censura y repueba los actos de la autoridad de esta misma Iglesia; el negociante que expone en venta las obras condenadas por la Autoridad Espiritual, así como lo es el que las lee.»

«Hemos expuesto las doctrinas y tendencias del liberalismo; ahora es tiempo de proponeros dos preguntas que resumirán en pocas palabras lo que importa saber en esta materia.

Primera: ¿es malo y por lo mismo pecado el liberalismo?

Respuesta: Sí; el liberalismo es malo, y es pecado, porque es libertad sin Dios y Religion.

Segunda: ¿Puede un católico decirse liberal?

Respuesta: No es permitido entre nosotros llamarse liberal, porque así se llaman los herejes y los que persiguen á la Iglesia.»

«Lutero y los demás sectarios del siglo XVI rechazaron la autoridad de la Iglesia, para decir que la razon de cada uno

era el Juez Supremo en materias de fé y moral. Así es el Protestantismo verdadero padre y autor de la doctrina liberal, y bajo su funesta influencia se formó la nueva teoría de la libertad sin Dios. Esta doctrina es el liberalismo; pero mientras se diere á conocer, y pusiera de manifiesto sus tendencias antirreligiosas, habrá podido suceder por algun tiempo que el nombre de liberal ó de instituciones liberales haya sido empleado de buena fé por escritores y hombres públicos nada sospechosos en sus principios católicos. Pero en el dia de hoy y entre nosotros, cuando el liberalismo se presenta como enemigo de Dios y de la libertad, su nombre no puede asociarse con el de católico. Por esta razon suscribimos con todo nuestro corazon y hacemos nuestras las siguientes palabras del Ilmo. señor Obispo de Loja: «El liberalismo, pues, es esencialmente malo, y por eso TANTAS VECES HA SIDO CONDENADO JUNTAMENTE BAJO TODAS SUS FORMAS; y por consiguiente, nadie puede abrazar las teorías ó máximas erróneas y perversas del liberalismo sin prevaricar en la fé. Y siendo así, no comprendemos cómo haya cristianos que aun pretendan ser católicos, y ser al mismo tiempo, y aun gloriarse de ser ó llamarse liberales.

«No, amados hijos, desde que el liberalismo es intrínsecamente malo, y como tal CONDEDADO POR LA IGLESIA nadie puede ser liberal sin ser prevaricador delante de Dios. Ni se nos diga que son liberales en política, y no en religion; no hay tal distincion: esa es una evasiva cavilosa, sugerida por el padre de la mentira, para engañar á tantos ilusos que cierran los ojos á la luz de la verdad, anteponiendo su dictámen á la enseñanza de la Iglesia, maestra infalible de la verdad.»

«Entre tanto, velad y mirad por nuestra fé: «No os dejéis engañar por los falsos profetas que vienen á vosotros cubiertos con pieles de ovejas,» esto es, con su falsa libertad; amad y respetad á vuestros Sacerdotes, obedeced en todo y con humildad cristiana á la Iglesia nuestra Madre.»

«21 de mayo de 1887.—PEDRO, Obispo de Portoviejo»

Después de las enseñanzas de los que el Espíritu Santo ha puesto para regir la Iglesia de Dios, no podemos añadir sino: *Qui potest capere capiat.*

JOSÉ DE PALAU Y DE HUGUET.

## DOCUMENTOS ECLESIASTICOS

### DISCURSO DE SU SANTIDAD

A LOS OBREROS FRANCESES

«Muy queridos hijos: grande es la alegría que experimentamos al veros reunidos en tan gran número alrededor Nuestro. Sabemos, en efecto, que os anima á todos excelente espíritu, y conocemos el generoso pensamiento que ha presidido á la organizacion de esta piadosa peregrinacion á Roma, de las asociaciones de obreros. Despreciando todo respeto humano y no haciendo caso de las burlas de los malvados, os habeis puesto en movimiento desde todos los puntos de Francia, bajo la direccion de estas nobles personas, vuestros jefes y vuestros fieles consejeros, y habeis venido en vuestro nombre y en el de vuestros compañeros de taller á implorar la bendicion del Vicario de Jesucristo, á visitar las Basílicas y Santuarios de la Ciudad Eterna, y á pedir en ellos por vosotros, por vuestra pátria y por todos los que os son amados.

Os felicitamos, queridos hijos, por este acto de fé pública y por esta solemne afirmacion de vuestros sentimientos religiosos. Os felicitamos en particular por la parte que tomáis, como acaba de decir vuestro elocuente interprete, en la obra de regeneracion cristiana de la clase trabajadora.

En esta regeneracion y en este regreso á los principios cristianos y á las enseñanzas de la Iglesia Católica y de su jefe es donde únicamente reside la solucion de las cuestiones sociales que tanto os interesan.

Siempre y en todos los tiempos, me complazco en repetirlo aquí, la Iglesia se ha preocupado con gran celo por la suerte de las clases pobres y obreras; ella ha ennoblecido el trabajo por la predicacion de las doctrinas de que es fiel depositaria; le ha elevado á la altura de la libertad y de la dignidad humana; le ha hecho meritorio ante Dios, enseñando al obrero á santificarle y por miras sobrenaturales á soportar con resignacion y espíritu de penitencia los sufrimientos, las privaciones y las fatigas que impone.

La Iglesia, al propio tiempo, ha recordado á los ricos y á los poderosos que socorran á sus hermanos de condicion más humilde, y que respeten en ellos el carácter de hombres y de cristianos.

Cuando verdaderamente se escuchaba la palabra de la Iglesia, y era seguida y obedida por los pueblos, cuando su libertad de accion no tenia trabas, entonces podia disponer de recursos más considerables y ayudaba á los pobres y á los trabajadores, no solo con las larguezas de su caridad, sino tambien creando y dando impulso á estas grandes instituciones corporativas,



que han contribuido tan poderosamente al progreso de las artes y oficios y procuran- do á los mismos obreros mayor suma de bienestar.

Este espíritu de maternal solicitud le hizo entrar la Iglesia en las costumbres de los pueblos, en los estatutos y reglamento de las ciudades y en las ordenanzas y en las leyes de los poderes públicos.

Estos reglamentos y la accion de estos poderes no son, en efecto, de indispensable necesidad, cuando en las condiciones que regulan el trabajo y los ejercicios de la actividad humana no haya nada que ponga trabas á la justicia, á la moralidad y á la vida doméstica del obrero; pero cuando uno ú otro de estos bienes se halle amenazado ó comprometido, la interven- cion de los poderes públicos, en la justa medida que convenga, hará una obra de bienestar social, porque les corresponde proteger y velar por los verdaderos intere- ses de los ciudadanos, sus subordinados.

Además, lo que la Iglesia ha enseñado y obrado en otros tiempos, eso reclama y busca practicar hoy día; pero ¡ay! que en vez de secundar su accion bienhechora, se obstinan en contrariarla violentamente y con tenacidad; y hé aquí por qué los resul- tados son cada vez más difíciles de rea- lizar.

La Iglesia no dejará por esto de hacer todos sus esfuerzos en defensa de vuestros verdaderos intereses y de vuestras legíti- mas reivindicaciones. Nos mismo, desde el principio de Nuestro Pontificado, hemos consagrado Nuestros cuidados á idéntico fin, recordando á los pueblos los princi- pios fundamentales del órden social. Des- pues hemos seguido con atencion los tra- bajos de los Congresos obreros celebrados sucesivamente en Francia y en Italia, en Alemania, en Bélgica y en Suiza en estos últimos tiempos, y no dejaremos de hacer en bien de vuestra mejor suerte todo lo que Nuestro cargo y corazon de Padre nos pueda sugerir.

Entretanto, queridos hijos, no os dejéis seducir por las falsas doctrinas de los após- toles de la impiedad y de la mentira, que vendrán á vosotros con pretendidas apa- riencias, y se esforzarán, con adulaciones, por apartaros de la Iglesia y de la práctica de vuestros deberes religiosos; tratarán de arrastraros á sus conciliábulos secretos; os excitarán á que recurrais á medios violen- tos para que mejoreis vuestra suerte con gran detrimento de la sociedad.

Estad en guardia contra ellos, cerrad los oídos á sus perniciosos consejos, para que no os expongais á decepciones muy amara- gas, y no vayais á vuestra ruina.

Permaneced, por el contrario, fieles á Dios y á su Iglesia; conservad y grabad profun- damente en vuestros corazones las saluda- bles enseñanzas de la fé y de la moral cris- tiana; que estas enseñanzas y estas doctri- nas os sirvan de regla en todos vuestros actos, y en ellas encontrareis en las horas de tribulacion y de sufrimiento un alivio,

una fuerza, un consuelo, con la perspecti- va de los bienes de la vida futura como re- compensa.

Y ahora, recibid, queridos hijos, en pren- da de estos bienes celestiales, y en testi- monio de Nuestro paternal afecto, la ben- dicion apostólica.

Que esta bendicion caiga sobre todos vo- sotros aquí presentes, sobre vuestros pa- dres, sobre vuestras familias, sobre vues- tros compañeros de taller, sobre las corpo- raciones obreras de Francia, sobre sus jefes, y en particular sobre la obra de los Círculos Católicos obreros que han organi- zado esta hermosa peregrinacion; que cai- ga, en fin, sobre toda la Francia».



## EL HOMBRE TERCARIO

### VI

La historia de los descubrimientos fósiles se ha enriquecido notablemente en el decurso de unos pocos años, hallándo, en la actualidad, el etnólogo, en los museos antropológicos, elementos de estudio abundantes y de gran valor, como difícilmente los encuentran los cultivadores de otros ramos del saber en la carrera de sus in- vestigaciones científicas.

Desde el ruidoso hallazgo de Boucher de Perthes (1) la actividad exploradora ha

(1) Como mas tarde, al examinar las referencias sobre la autenticidad de las formaciones geológico- fosilíferas, que sirven de base á todas las hipótesis racionalistas, hemos de historiar detalladamente los interesantes debates á qué dió origen el primer descubrimiento de restos humanos fósiles, considera- mos bastante hacer constar aquí, que: en 28 de Marzo de 1863 un obrero llamado Halatre, empleado en las canteras ó explotaciones de Moulin-Quignon, (Abbe- ville, partido de Amiens) presentó á Boucher de Perthes una mandíbula de color oscuro, negro azulado, que este reputado geólogo, y con él algunos sábios antropólogos franceses, consideraron evidentemente humana, ofreciéndola al mundo científico como el primer testimonio de la existencia del hombre fósil, cuyo reconocimiento habia sido puesto en duda hasta aquella fecha.

Nunca hemos dado gran importancia al hallazgo de Moulin-Quignon, ya que, como demostraremos lue- go, en nada afecta á la tesis que sustentamos; pues, aun en el caso de que fuera esa mandíbula realmente humana, todo su valor científico quedaría reducido al de mera prioridad en la historia paleoetnográfica, y figurando todavía despues de la mandíbula que se conserva en el Museo de Historia Natural de Madrid, dentro de la urna del Megaterio, desenterrada en 1849 por un español, el Sr. D. Miguel Rodriguez Ferrer, de en medio de un cayo, en las inmediaciones de Puerto Príncipe.

crecido extraordinariamente, siendo numerosísimas las publicaciones que en Francia, en Inglaterra, en Bélgica, en Alemania, como en América, ven la luz dedicadas en exclusivo á dar cuenta de las exhumaciones de huesos humanos practicadas en yacimientos geológicos correspondientes á épocas denominadas antehistóricas.

Con la celebridad de territorios antiguamente tan poco conocidos como Eyzies, Arcy, Ipswich, Engis, Néanderthal, Furfooz, Menton, Naulette, Canstadt, Thenay, Eguishem, Spy, Schussenried, Ojeon, Caihnes, Coltwold, Lagoa-Santa ó Grenelle, se ha extendido por el mundo la fama de Schmerling (1) Strobel (2) Forel (3) Hamy (4), Quatrefages (5), Houzeau (6), Lubbock (7), Bonfils et Smeyers (8), Prichard (9), Riviere (10), Dupont (11), Agasiz (12), Nilsson (13), Vilanova (14), Dawkins (15), Joly (16), Ribeiro (17), Nadaillac (18), Hamard

(1) *Recherches sur les ossements fossils découverts dans les cavernes de la province de Liege*. Liege 1833.

(2) *Materiali di paleontologia comparata raccolti in Sud America*. Parma 1868.

(3) *Notice sur les instruments trouvés en 1858 dans les grottes de Menton*. Menton 1860.

(4) *Précis de paleontologie humaine*. Paris 1870.

(5) *Crania ethnica*—en colaboración con Hamy—Paris 1873. *Hommes fossiles et Hommes sauvages*. Paris. *Histoire générale des races humaines. Introduction à l'étude des races humaines*. Paris 1887.

(6) *Rapport sur les découvertes géologiques et archéologiques faites à Spiennes en 1867*. Mons 1872.

(7) *Prehistoric times as illustrated by ancient remains in the manners and customs of modern savages*. 2.ª edición—Londres 1869.—*The origin of civilisation and the primitive condition of man*. Londres 1870.

(8) *Recherches sur les outils en silex des Troglodytes*. Niza 1872.

(9) *The natural history of man*. 4.ª edición. Londres 1855.

(10) *Découverte d'un squelette humaine de l'époque paléolithique dans les cavernes des Bacouss*—Rousse dites grottes de Menton. Paris 1873.

(11) *L'Homme pendant les âges de la pierre dans les environs de Dinant-sur—Meuse*. 2.ª edición. Bruselas 1872.

(12) *De l'espece et de la classification en zoologie*. Paris 1869.

(13) *Les habitants primitifs de la Scandinavie: l'âge de pierre*. ed. franc. 1868.

(14) *Origen, naturaleza y antigüedad del hombre*. Madrid 1872.

(15) *Cave-hunting: Researches on the Evidences of Caves respecting the early inhabitants of Europa*. Londres 1874.

(16) *L'Homme avant les métaux*. Paris 1879.

(17) *Noticia de algunas estações e monumentos prehistóricos*.—Memoria presentada á Academia real das Sciencias de Lisboa. Lisboa 1878.

(18) *L'Homme tertiaire*. Paris 1879. *Les premiers hommes et les temps préhistoriques*. Paris 1881.

(1), Lemoine (2), Dawson (3), Meignan (4), Mortillet (5), Ameghino (6), Bruker (7), Vanden-Berghe (8), De Puydt et Lohest (9), Tomasi (10) y otros muchos, que, ora con sus resultados de exploraciones, ora con sus teorías científicas; desde los áridos campos del materialismo unos, á la sombra del árbol tradicional otros; inspirados y fortalecidos por las luces de la fé y las declaraciones de la exégesis bíblico-ortodoxa, muchos; desvanecidos al ruido de la aberración transformista ó del hipotético poligenismo, no pocos; han contribuido con sus exactas ó aventuradas deducciones al sentamiento y solidez de los principios en que extriaba la moderna ciencia paleoetnográfica.

Citar aquí uno á uno los despojos fósiles (11) exhumados por estos autorizados representantes de la ciencia nueva, juntamente con los argumentos de la controversia por aquellos descubrimientos suscitada, sobre ser prolijo nos apartaría, seguro, de nuestro principal obgetivo, cual es, en este artículo, el estudio sintético-morfológico de las razas fósiles y las razas llamadas históricas.

Todos los restos,—esqueletos, cráneos, pedazos de cráneos, fragmentos de mandí-

(1) *La place de l'homme dans la creation*. *Revue des Quest. Scient.* Bruselas. T. IV 1878 pag. 165.—*L'Homme tertiaire*—*Rev. des Quest. Scient.* T. V. 1879 pag. 34 y 360.

(2) *Communication sur les ossements fossiles des terrains tertiaires inférieurs des environs de Reims*. *Union méd. et scient. du nord-est*. Reims 1879 T. III pag. 7-24.

(3) *Fossil men and their modern representatives: an attempt to illustrate the characters and condition of prehistoric men in Europe by those of the American races*. Londres 1880.

(4) *Le Monde et l'Homme primitif selon la Bible*. 3.ª ed. Paris 1879.

(5) *La Préhistorique*. Paris 1883.

(6) *La antigüedad del hombre en el Plata*. Paris 1880.

(7) *La Cloronomie des premiers âges de l'humanité d'après la Bible et la Science*. Lyon 1886.

(8) *Etudes anthropologiques: L'Homme avant l'histoire, notions générales de paléoethnologie*. 2.ª ed. Paris 1887.

(9) *L'Homme contemporain du mammoth à Spy, province de Namur. (Belgique) Crânes et ossements humains de la race de Néanderthal. (L'industrie des hommes de cette race. L'industrie aux époques suivantes de l'âge du mammoth*. Bruselas y Lieja 1887.

(10) *Notice sur les temps préhistoriques et l'homme primitif à Etampes*. Etampes 1887.

(11) Entiéndase bien que ni aquí ni en el resto de este trabajo usamos la palabra *fósil* en el sentido estrictamente geológico; la aplicamos solo en la acepción más común ó sea de sustancia, de procedencia orgánica, que se extrae de debajo tierra, sin prejulgar el origen de la formación ni la antigüedad de los cuerpos.

bulas, de fémures ó de otros huesos,—encontrados en yacimientos geológicos, supuestos anteriores á la formacion actual del planeta, figuran en los Museos públicos de Paris, de Lóndres, de Copenhague, de Moscou, de Roma, de Viena, del Perú, del Brasil, de Stutgardt y en las colecciones de los principales centros científicos de todos los países; han asistido á todos los Congresos antropológicos, y han merecido los honores de clasificaciones diversas.

De entre estas divisiones arbitrarias la más aceptada es la de Quatrefages. Este sábio profesor, bajo la denominacion de razas *prehistóricas*, comprende seis grupos conocidos por raza de *Canstadt*, de *Cro-Magnon*, de *Grenelle*, de la *Truchere*, con los dos de *Furfooz*. La más antigua de estas razas es la de Canstadt; la que revela un grado superior en la escala de la inteligencia, es, segun el propio autor de la clasificación, la de la Truchere.

Múltiples son las objeciones que pueden oponerse á la anterior clasificación; ni los caracteres antropométricos ó morfológicos, ni el número de ejemplares registrados, ni menos los presuntos hábitos ó congeturables vestigios de la industria atribuida á los primeros pobladores del mundo, son suficientes para autorizar esas variadas agrupaciones. El último grupo que comprende los signos característicos mas semejante al hombre actual, la raza de la Truchere, se halla representado por un sólo cráneo. Es más, mucho más, notable la diferencia exterior que existe actualmente entre el natural de las costas occidentales de Africa y el originario de la Siria ó la Caldea, por ejemplo, comprendidos en una misma raza, la semítica, que la desemejanza fundamental que pueda hallarse entre el tipo de *Canstadt* y el tipo de la *Truchere*, con todo y representar los puntos opuestos de la clasificación prehistórica. Sin embargo, como necesitamos partir de una base limitada, ya que no es posible el exámen particular de todos los restos fósiles conocidos hasta la fecha, preferimos, á formular una nueva agrupación, aceptar una establecida, máxime cuando ella reúne todos, absolutamente todos, los testimonios aducidos, y se ofrece escudada por una autoridad tan respetable, y tan poco sospechosa á los ojos de nuestros adversarios, como la de M. Quatrefages.

Hé aquí los más señalados caracteres morfológicos y antropométricos de esas seis razas prehistóricas: La raza de Canstadt cuenta con numerosos ejemplares descubiertos en Francia, en Alemania, en Italia y en Bohemia, y debe su nombre al cráneo exhumado en 1700, en aquella region, por el duque de Wurtemberg, y actualmente figura en el Museo de Stutgard. Los huesos encontrados en los aluviones del Sena, y en las capas postpliocenas inferiores de las cercanías de Arezzo reproducen los principales signos característicos y han sido comprendidos en el más antiguo de los grupos. Esta raza, dice Quatrefages (1), era robusta, de una talla aproximada á la media actual (1<sup>m</sup>, 68; 1<sup>m</sup>, 73) y se distinguía como dolicocefala (índice 72,75). (2) Entre los ejemplares de la raza de Canstadt ninguna ha adquirido una importancia tan grande, ni ha dado origen á mayores controversias, como el cráneo de *Neanderthal*. Este cráneo, dado á conocer por Fuhlrott y Schaafhausen, fué encontrado con su esqueleto, en 1856, en una caverna del valle de Néander, junto á Hochdal, territorio comprendido entre Dusseldorf y Elberfeld. La estructura del esqueleto aunque extremadamente robusta, lejos de ofrecer carácter alguno escepcional, segun Schaafhausen, Quatrefages (3) y el mismo Buchner (4), presenta muchos puntos de contacto con las razas humanas actuales, sobre todo con el tipo europeo de talla mediana y gran robustez. No así el cráneo cuya forma especial le da, ciertamente, el aspecto de verdadera monstruosidad. Sus principales caracteres son: frente muy es-

(1) *Histoire générale des razes humaines.—Introduction à l'étude des razes humaines*. Paris 1887. Chapitre IV Antiquité de l'espèce humaine. pag. 66.

(2) Sin ánimo de ofender á ilustrados suscritores de DOGMA Y RAZON y sólo para que aquellos que no estuviesen muy versados en esta clase de estudios puedan mejor precisar el concepto craneométrico, no nos parece ocioso decir, que se clasifican entre los *dolicocefalos* puros aquellos cráneos en que la relación del diámetro transversal con respecto del anterior-posterior no llega á 75. *Subdolicocefalos* aquellos en que el índice oscila entre 75 y 77. *Mesocéfalos* ó *ortocéfalos* aquellos cuyo índice se halla comprendido entre 77 y 80. *Subbraquiocéfalos* los que alcanzan aproximadamente 84 y *Braquiocéfalos* puros los que exceden ó tienen un índice superior al último guarismo.

(3) Obra citada. cap. III. *Origine première de l'espèce humaine*. pags. 58 y 59.

(4) *El hombre segun la ciencia; su pasado, su presente, su porvenir*. Version castellana de B. B. Moraton, pag. 69.

trecha, aplastada y deprimida, con unos senos frontales y arcos superciliares fenomenalmente desarrollados. La capacidad craneana estimada por Huxley á los restos fósiles de Neanderthal alcanza 1220 centímetros cúbicos.

Inmediata á la raza de Canstadt, sigue en orden á la antigüedad, la raza de Cro-Magnon, desenterrada de los aluviones de Grenelle. Como la anterior distínguese también por su dolicocefalia (índice 70'05: 75'53) y por una dolicipsia más marcada que en el tipo étnico de Canstadt. La talla bastante superior á la media actual, elévase en uno de los esqueletos encontrados á 1<sup>m</sup>,85; en otros no escede de 1<sup>m</sup>,66. Un egemplar exagerado de esta raza acusa, segun Broca, una capacidad craniana equivalente á 1590 centímetros cúbicos. El armazon oseoso escesivamente robusto, ofrece muy marcadas las impresiones musculares, en particular en el fémur cuya *Unea áspera* es tan prominente que ha sido comparada á una columna ó pilastra.

La raza de la Truchere, que Quatrefages considera casi contemporánea de la Cro-Magnon, representada por un solo cráneo, como hemos dicho anteriormente, es por sus índices cefálicos opuestamente distinta á los dos tipos anteriores. Su forma más característica es la braquiocefalia, (índice 84'32); la capacidad craniana es verdaderamente fenomenal: 1925 centímetros cúbicos aproximadamente. En cuanto á los demás datos antropométricos, los desconocemos por completo; nadie, que sepamos, hasta la fecha ha aventurado sus deducciones acerca de la talla y restantes proporciones del cuerpo.

El tipo étnico de la Grenelle, procedente de los aluviones del Sena, representado por numerosos restos fósiles, caracterízase también, como la antecedente raza, por su braquiocefalia, si bien de una manera menos marcada. Su talla aproximadamente es la media de nuestras razas históricas: 1<sup>m</sup>,62, ó sea unos 3 centímetros menos que la actual.

De las dos razas de Furfooz descubiertas por M. Dupont, una es sub-braquiocéfala, la otra mesocéfala. Sus índices craneométricos señalan respectivamente 81'39 y 79'81; la talla total del cuerpo 1<sup>m</sup>,53.

El índice orbitario de las seis preceden-

tes razas es en general extremadamente megaseno (1).

El índice nasal entre *meso* y *leptorrinio* (2). Las apófisis *geni*, exceptuando la mandíbula de la Naulette, entre 6 y 9 milímetros.

Los demás caracteres morfológicos, como no sea el plactinismo bastante comun, no acusan nada particular

Las deducciones á qué dan derecho las simples notas antropométricas que anteceden, saltan claramente á la vista; las formularemos, Dios mediante, en el artículo siguiente.

(Se continuará.)



## BIBLIOGRAFÍA

Lecciones sumarisimas de Metafísica y Filosofía Natural segun la mente del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, por D. Juan Manuel Ortí y Lara, Catedrático de esta Asignatura en la Universidad, y Miembro de la Academia Romana del mismo Santo Doctor.— Volumen I, Metafísica general ú Ontología.—Con licencia de la Autoridad eclesiástica.—Madrid, 1887.—Agustin Jubera, editor; Campomanes, 10.

Ante las lecciones cuyo epígrafe precede podemos repetir con el Tityro de la égloga de Virgilio: *Verum haec tantum alias inter caput extulit urbes, quantum lenta solent inter viburna cupressi.*» Desde la publicación de la Encíclica *Æterni Patris* proponiendo y declarando á Santo Tomás Patrono y Guía de los estudios cristianos, mucho se ha escrito para coadyuvar á la accion del sapientísimo Pontífice Leon XIII (q. D. g.) en el empeño de restaurar la verdadera sabiduría del Angel de Aquino. Las Academias de Santo Tomás trabajan con ahinco laudabilísimo y con resultados bien provechosos, como dicen claramente las Memorias ú opúsculos de todas ellas; y especialmente los publicados por la Teológico-Filosófica de Nápoles, donde brillan

(1) Excepcion hecha de los cráneos de Cro-Magnon y Eyzies, cuyos índices orbitarios señalan 61'3 y 61'36 respectivamente, los demás varían entre 93 y 95, ésto es, un tipo muy superior á 86 y 88 que es el medio actual europeo.

(2) El índice riniano de los tiempos protohistóricos es bastante elevado; en general oscila entre 47'9 y 49'9, en tanto que el de las razas actuales de la Europa occidental se halla comprendido entre 46 y 47.

los Tálamo, Giustiniani, Barba, Gambariella, Signoriello, Granato, Dorsi, De Leo, Calvanese, Menichini, De Crescenzo, Paola, De Luca, Coletta. Autore, Prisco, Portanova y otros, descendientes algunos de filósofos gloria de la Escuela, quienes en el estudio analítico de Santo Tomás demuestran que el inmortal autor de las dos *Summa Theologica* y *ad Gentes* esparció por todas sus obras joyas y perlas y materiales para construir todo el edificio de las ciencias filosóficas jurídicas y sociales, y embellecerle y adornarle cumplidísimamente. La filosofía de la historia de la Filosofía, la Antropología, la Ideología, el Derecho, la Moral, las Bellas Artes y todo cuanto dice relacion á las más sublimes concepciones metafísicas, y á la observacion psíquica está de tal modo en Santo Tomás que la Filosofía novísima nada dice cuya sustancia no se encuentre ya allí. Los recientes y pacienzudos trabajos de los seguidores de la sabiduría de Santo Tomás son buena prueba de ello.

Pero no es dado á todos hojear *in folios* (ni las aficiones de hoy van ordinariamente por este camino): y las preocupaciones que hasta hace poco han reinado contra la Escolástica, tan combatida como ignorada, tienen á muchos como imposibilitados de entender las disquisiciones que formaban las delicias de los filósofos cuya virtualidad durará mientras haya verdadera filosofía en el mundo. La ruina y estrañamiento de la filosofía escolástica por los planes de estudios formulados por los gobiernos liberales, arrastraron consigo las lenguas sábias, griega y latina, en las enseñanzas oficiales; y hoy hemos de dejar á la generacion futura el sabor de los ópimos frutos que se cosechan del árbol de la Escuela. Precisa, pues, dar en forma de lecciones sumarísimas y en lengua castellana en nuestra pátria, principios y enseñanzas de Santo Tomás para preparar la regeneracion filosófica de nuestras Universidades y acelerar la hora del retorno y restablecimiento de los sanos principios de filosofía cristiana, de los cuales, en mal hora para los adelantos científicos, se separó nuestra enseñanza oficial rompiendo la tradicion de la nacion filosófica por excelencia. El mundo contemporáneo se asombró al contemplar al sapientísimo Episcopado español en el Concilio Vaticano; restos venerandos é hijos gloriosísimos de aquellos

Claustros Eclesiásticos y Universitarios trididos con la doctrina de Santo Tomás, San Buenaventura, Suarez, Toledo, Cayetano, Silvio, Ferraris, Valencia, Vazquez, Salmeron, Molina, De Lugo, el Tostado y otros mil; claustros víctimas del encono de la *tolerancia liberal madre de la pseudo-ciencia*, de la erudicion á la violeta, de los literatos pornográficos y de los periodistas sin estilo, sin ciencia, sin convicciones y hasta sin . . . . vergüenza.

A estilo de catecismo y por preguntas y respuestas, enseña el egregio Orti y Lara, émulo y competidor de buena ley de los Kleutgen, los Sanseverinos, Liberatores, Zigliaras, Signoriellos, Pesch, Limburgos, Schiffinis, Gonzalez y Mendives, no menos que aventajado discípulo de algunos de ellos y maestro insigne de otros por el método con que á todos ordena y clasifica. Y conviene tal estilo catequista al decoro y gravedad que deben guardarse en las clases superiores de la Facultad de Filosofía y Letras; porque ha de saber quien lo negare «que sobre este aparente respeto ó punto falso de honor, deben prevalecer las razones de utilidad y conveniencia que persuaden y aconsejan esta forma didáctica como la más acomodada para despertar la atencion y el interés de los alumnos con la viveza y precision de las preguntas, y para satisfacer su natural curiosidad con respuestas breves pero decisivas, que ilustran el ánimo y le contentan mucho más que los prolijos discursos y argumentos que suelen usarse en otros libros.»

Cuarenta y ocho lecciones contiene este libro, siendo la primera una introduccion y la segunda definiciones preliminares, empezando en la tercera el concepto del sér para subir hasta el concepto de belleza (explendor del sér) que se trata en la 48; y acabar la obra con esta delicadísima proposicion: «Dios es la misma belleza» demostrada con versos de Boecio, conceptos de San Dionisio y sentencias de Santo Tomás.

Vindica por la Metafísica el principado de las ciencias filosóficas, y la dá el lugar de fundamento de todas, porque ella prueba únicamente los principios comunes de quienes dependen los principios propios que cada ciencia dá por presupuestos; y explica la necesidad de la Metafísica por la imposibilidad de conocer, sin ella, con perfeccion, lo que pertenece á los diversos géneros ó especies que consideran las cien-

cias inferiores, y cuya esplicacion ha de buscarla y darla el metafísico.

Comienza la materia por la idea del sér ó ente comun y siguen: del origen y valor objetivo de la idea de *ens*; refutacion de varios errores sobre el concepto de sér; del ente considerado en orden á sus inferiores; de la potencia y del acto; del principio de contradiccion; de la esencia y de la existencia; del ente de razon y de su diferencia del sér ideal; de las propiedades trascendentales del ente; de la unidad; de la identidad y de la distincion; de la verdad; del bien; del mal; de las categorías; de la substancia; de la subsistencia, supuesto y persona; del accidente en general; de la cantidad; de la cualidad; de la categoría de relacion; de la accion y de la pasion; del principio y de la causa; del origen y valor objetivo de la idea de causa; de la causa eficiente; de los principios con que obra la causa eficiente, y de la causalidad de la misma; de cómo se contiene bajo algun concepto en la causa adecuada la perfeccion del efecto; de la eficiencia de las cosas creadas; de la causa material y de la formal; de la causa final; que todo agente obra por algun fin; de la causa ejemplar; del principio de causalidad y del de razon suficiente; de la perfeccion del sér; de lo simple y de lo compuesto; de lo infinito y de lo finito; de la existencia y naturaleza de la idea de lo infinito; del origen y valor objetivo de la idea de lo infinito; del concepto de lo infinito segun el ontologismo panteístico; del infinito sincategoremático; de la imposibilidad del infinito categoremático en razon de la cantidad; del ente necesario y del contingente; del sér mutable y del sér inmutable; del orden; de la belleza.

Siempre venció el Sr. Orti y Lara á los enemigos de la Iglesia cuando salió en defensa de los verdaderos principios de filosofia cristiana; y rodando andan por estos mundos de Dios los egregios tratados de Derecho, Literatura, Historia, Religion y Sociologia donde el piadoso profesor de la Universidad Central chafa la cabeza del error franco, no menos que del solapado. Tambien en las lecciones sumarísimas de Metafísica llama á los errores antiguos y modernos al tribunal de la razon verdaderamente imparcial y despreocupada, y despues de tener la paciencia de escuchar el alegato *pro novissima Philosophia*, decla-

ran los testigos auriculares, los de vista y el mismo procesado, encontrándose tal confusion y contradicciones tan palpables entre los dichos de todos, que bastará el cotejo de las palabras de los diferentes autores del modernismo para condenarlos en última y definitiva instancia.

J. C. É I., PBRO.

(Se concluirá).

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Leemos en la seccion bibliográfica de la excelente *Revista Popular*, que dirige nuestro queridísimo colaborador Monseñor Sardá y Salvany, el siguiente juicio:

«Deplorabilísimo efecto nos ha causado un folleto anónimo que se nos acaba de enviar, en el que tomando pié de disidencias y diversidad de apreciaciones de un orden en que nosotros no hemos de entrar, se ataca la honra cristiana y ortodoxia doctrinal de un querido compañero nuestro en el periodismo, á quien debe aún hoy singulares servicios la más sana Propaganda católica en nuestro Principado. Aludimos al *Diario de Lérida*, que ha sido el objeto de esta incalificable agresion. No sabemos qué autoridad tengan los que han querido así mancillarle con una especie de proceso, cuyos principales defectos son el ser público y el ser incompleto y el ser apasionado. Por nuestra parte lamentamos que tal suceda, y creemos no han obrado con buen acuerdo los que de esta suerte han procedido. Por no caer en lo que censuramos, por lo menos como gravísima inconveniencia, no citaremos aquí el periódico patrocinador, ó padre del citado folleto. A nuestros buenos amigos del *Diario de Lérida* cónsteles que lo deploramos con toda nuestra alma.—F. S. y S.»

El Rdo. P. Fidel Fita de la Compañía de Jesús, ha proporcionado á la Real Academia de la Historia, copia de una bula de Celestino III, cuya mencion omite el Doctor Loewenfeld en el fascículo XIII de la segunda edicion de Jaffé. La registra el *Liber privilegiorum ecclesie toletane*, folio 101 recto. Con fecha del 4 de Junio de 1192 vá dirigida al arzobispo D. Martin y á su cabildo, extendiendo al maestrescuela y al tesorero de la catedral, el privilegio de llevar mitra; privilegio que el mismo Papa habia recabado, cuando era cardenal legado en España y se llamaba Jacinto Bobocardo, en favor de las dignidades de aquella santa Iglesia.

El último número del *Boletín de la Academia de la Historia*, copia ésta y otras dos bulas no menos interesantes.

Hemos recibido un librito de 140 páginas en octavo, cuyo título es *Aritmética teórico-práctica para uso de los alumnos de las escuelas y colegios de primera y segunda enseñanza*, indica bastante lo que es.

Con suma claridad vá exponiendo el autor, nuestro amigo y compañero en la prensa D. Mariano Zaldo y López, profesor de instruccion primaria en Vich, todo lo relativo á esa parte de las matemáticas sin omitir nada de cuanto pueden aprender los jóvenes en los colegios de segunda enseñanza.

Termina el libro con 380 problemas aritméticos, correspondientes á las varias reglas del texto.

Aconsejamos su adquisicion á los señores profesores y alumnos.

PUBLICACIONES RECIENTES

**Judaisme et Franc-Maconnerie.**—¿Le Franc-Maconnerie est elle d'origine juive? 1 vol. 50 cénsts.

**Barberis.**—L' Apostolo del seculo XVIII ossia S. Alfonso de Liguori, vescopo di S. Agata de' Goti. Vita scritta nell' occasione 1° Centenario della sua morte 1vol. en 12.º, 1 pta.

**Mendive, S. J. (P. Josepho.)**—Institutiones Philosophiae Scholasticae ad mentem divi Thomae ac Suarezii. Psychologia, 1 vol. en 8.º, 3 ptas.—Theodicea, 1vol. in 8.º, 2'50 pesetas.

**Lecoy de la Marche.**—Saint Louis, son gouvernement et sa politique 1 vol. en 4.º, 4 ptas.

**Blondeaux.**—Le christianisme, sa valeur morale et sociale. 1 vol. en 4.º, 6 ptas.

**Nelson (W.)**—Aperçu de quelques difficultés á vaincre dans la construction du Canal de Panama. 1 vol. en 4.º, 1'50 ptas.

**Grosch.**—De codice Cristiniano 120. Disertatio chronologica. I vol. en 8.º, 2'50 ptas.

**Schneider.**—Dialectorum italicarum aevi vetustioris exempla selecta. V. I. Dialecti latinae priscae et faliscaae exempla selecta. Pars I en 4.º, 5 ptas.

**Praetorius.**—Grammatica aethiopica cum paradigmatis, literatura, chrestomathia et glossario. 1 vol. en 4.º, 9 ptas.

**Hettinger.**—La divine comédie de Dante, sa caractéristique, son idée fondamentale. Trad. par P. Mansion. 1 vol. en 4.º, 2'50 ptas.

**Bourassé (l'abbé J. J.)**—Archéologie chrétienne, ou précis de l'histoire des monuments religieux du moyen âge. Edit. compléete par l'abbé C. Chevalier. 1 vol. en 4.º, 7 ptas.

**Groenenweltdt (W. P.)**—Catalogus der archeologische verzameling van het Bataviaasch Genootschap van kunsten en wetenschappen. 1 vol. en 4.º, 6 ptas.

**L'apostolat dans le monde**, par un Père de la Compagnie de Jesus. 1 vol. en 12.º de 32 páginas.

**Eichhorn.**—Athanassii de vita ascetica testimonia collecta. 1 vol. en 4.º, 2 50 ptas.

**Tibernicum (Thomam).**—Flores omnium pene doctorum qui tum in Theologia, tum in Philosophia hactenus clareuntur. 1 vol. en 8.º, 6 ptas.

**Metola y Cuende.**—Coleccion de sermones, homilias y panegiricos. 4 tomos en rústica, 13 ptas.

**Juarez de Negron.**—Estudios histórico-filosóficos y patológico-ascéticos. Precio 4'50 pesetas.

**Orti y Lara (D. J. M.)**—Lecciones sumarisimas de Metafisica y filosofia natural, segun la mente del angelico Doctor Sto. Tomás de Aquino. Volumen 1.º, Metafisica general ú Ontologia. 1 vol. en 8.º, 5 ptas.

**Santo Tomás de Aquino.**—La Cadena de Oro, traducida al castellano y con el texto latino. Obra riquisima en patrologia y muy á propósito para improvisar homilias y sermones en los ejercicios de oposicion. Se han publicado tres tomos, que comprenden el Evangelio de San Mateo. Los señores sacerdotes pueden adquirirlos por celebracion de misas, pidiendo previamente la intencion Los residentes en Cataluña dirigiendose al P. Pablo Sala, en S. Felipe Neri. Los de fuera Cataluña á la Administracion de la imprenta de Aguado, calle Pontejos, 8, Madrid.

**Lasquibar (P. José Maria, S. J.)**—*El Devoto de San Francisco Javier.*—Precioso devocionario, que comprende la vida del Apóstol de las Indias, prácticas especiales para honrar á dicho santo y un escogido y completisimo manual de la vida cristiana.—Encuadernado en piel color con relieves, 4 ptas.

Se hallan en renta en esta Administración, Angeles, 14 y en el Despacho Central de la Biblioteca, Arenal, 15, Madrid.



GACETILLAS

El viernes de la finida semana fué viaticado el ilustre canónigo Lectoral de esta Santa Iglesia Catedral y colaborador apreciablesimo de nuestra Revista, Doctor don Andrés Posa y Morera. En el momento de tirarse el presente número sigue el enfermo relativamente aliviado.

—Falleció en la mañana del día 4 de los corrientes, D.<sup>a</sup> Manuela Feu, esposa de nuestro queridísimo amigo, sócio administrador de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española* D. Francisco Mariol. Murió como habia vivido cristianísimamente. Mujer egemplar, de las pocas que recuerdan el elogio que hace el Sabio de la *mujer fuerte*: habrá recibido ya el premio de los merecimientos prometido á los justos.

Suplicamos á nuestros lectores una plegaria por el alma de la finada que si ella goza como creemos de la vision de Dios intercederá por quien se la dirija,

—Leemos en el *Boletín eclesiástico de la Diócesis de Solsona* del 30 de Octubre último:

«Para honra de la diócesis, y satisfacción de los numerosos amigos que en ella tiene el R. D. D. Jaime Fígols, Pbro., Catedrático de Teología en nuestro Seminario, insertamos con gusto que, éste, después de unos brillantísimos ejercicios literarios, acaba de ser elegido, entre siete opositores, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Tarazona.»

Honra y satisfacción que alcanza de mucho á esta *Revista* que ha tenido la dicha de contar entre el número de sus primeros colaboradores á tan distinguido como virtuoso sacerdote, á quien felicitamos por la justicia que en las oposiciones se le ha hecho.

—El día 6 del actual tuvo lugar la consagración del Ilmo. Sr. Obispo preconocido de Almería, siendo Prelado Consagrante el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Santander, Asistentes los Rvmos. Prelados de Ciudad Rodrigo y Coria, y Padrino el Ilmo. Cabildo Catedral de Santander del que ha sido hasta hace pocos meses miembro dignísimo el que pronto regirá los destinos de la Diócesis encomendada á su solícitud pastoral.

—El día 29 del finido Octubre falleció en el Colegio Máximo del Jesús, en Tortosa, el Rdo. P. Juan Bautista Bombardó y Pujol S. J., á los 62 años de edad y 33 de Religión.

Virtuosísimo y sábio en todas partes el P. Bombardó *ha sido el hombre de todos y para todos.*

Su ciencia la acreditan los hechos siguientes: En la Universidad de Barcelona ganó el premio de Licenciado en Ambos

derechos. Explicó cánones y disciplina eclesiástica en el Seminario de Salamanca después de haber desempeñado las cátedras de humanidades Geografía é Historia en Hogetman de Francia. En Poyanne fué nombrado Profesor de Teología Moral, encargándole además las anotaciones y apéndices á la teología moral de Busembaum, y finalmente desempeñó en Veruela las cátedras de Teología dogmática y moral.

De su virtud diremos que ora dando ejercicios al Clero, ora asistiendo á los condenados á la última pena, ya acudiendo en socorro de los coléricos, ya presidiendo las catequísticas ó ya dirigiendo á la multitud de penitentes que á él acudian, en todo y siempre ha sido el P. Bombardó el gran sacerdote que agradó á Dios mientras vivió y digno de universal estima por su acrisolada virtud, bondad sin medida y trabajo sin reposo. Pero en donde el P. Bombardó fijaba su mayor empeño era en la propagación del culto al divino Corazón de Jesús. Abrasado su corazón con el déffico fuego, quería comunicar á otros el calor que consumía el suyo, y todo trabajo á este fin le parecía leve, y todo sacrificio pequeño.

En gozar de las delicias del Corazón Sagrado habrá encontrado la recompensa. —R. I. P. A.

—Con el mayor sentimiento participamos también á nuestros lectores la muerte del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Oliver y Hurtado, obispo dimisionario de Pamplona. Habíase distinguido por la entereza en las sanas doctrinas y por su corazón bondadosísimo, aparte otras muchas cualidades que con justicia le granjearon múltiples afectos. (R. I. P. A.)

Imp. de Mariol y Lopez, Asalto, 69.—Barcelona

# DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

## CONDICIONES DE SUSCRIPCION

**PRECIOS.**—Haciendo la suscripción directamente 4 ptas. al año y 2'50 semestre, en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal: 5 pesetas al año y 3 semestre.

Para las Colonias españolas y Extranjero los mismos precios con el aumento correspondiente de franqueo.

**REGALO.**—A los suscriptores que anticipen el importe de un año de suscripción se les remitirán gratis, á la par que la Revista, dos tomos de la Sección Castellana de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, cuyo valor en rústica es de 2'50 pesetas. Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra constara de mas de dos tomos, mientras que al participar su elección acompañen el montante del precio de los demás tomos que completan las obras.

Para la suscripción directa, otórguense las libranzas, cartas-órden ó letras á nombre del ADMINISTRADOR de la *Verdadera Ciencia Española*.